

VIOLADA LA LEY DIVINA

El cisma alemán se agranda: comunión a los protestantes

ECCLESIA

26-05-2021

Luisella
Scrosati



No hay dos sin tres. En Alemania ya está declarada la guerra para derribar aquellos baluartes que aún han resistido en la Iglesia, a pesar de los violentos asaltos de los últimos años. El pasado 10 de mayo, el guión de la desobediencia eclesial había previsto

la bendición de parejas de todo tipo y especie (ver [aquí](#)), incluidas las parejas virtuales (es decir, solteros), como signo de contestación y desafío contra el *responsum* negativo de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

Luego, dimos la noticia (ver [aquí](#)) de cómo, del 15 al 18 de mayo, doce aspirantes a sacerdotisas predicaron durante las celebraciones eucarísticas, violando expresamente el can. 767 § 1 del Código de Derecho Canónico, que establece que la homilía “siendo parte de la misma liturgia” debe estar “reservada al sacerdote o al diácono”.

Esta vez es el turno de la *communicatio in sacris*. Ya lo habían prometido (o amenazado) en marzo (ver [aquí](#)): cuando ha llegado el momento, cumplieron su palabra. En el calendario de encuentros ecuménicos *Ökumenischer Kirchentag*, de hecho, el 15 de mayo se programaron cuatro celebraciones al mismo tiempo, en las que se podía participar libremente, independientemente de la confesión de pertenencia. Una participación “integral”, ya que quien así lo deseaba también podía acceder a la Comunión. Las celebraciones incluyeron una misa católica, una cena protestante, una celebración de las iglesias evangélicas libres y las vísperas ortodoxas.

Los ortodoxos no son tontos: para ellos, la *communicatio in sacris* sigue siendo un asunto serio y ciertamente no comienzan a usar los sacramentos para promover el ecumenismo. En teoría, aunque con importantes diferencias a partir de la aprobación de la nueva ley canónica, este también debería ser el caso de los católicos, ya que el canon 844 §1 aún no ha sido abolido: “Los ministros católicos administran los sacramentos lícitamente sólo a los fieles católicos, los cuales, a su vez, sólo los reciben lícitamente de los ministros católicos”. Paleolítico.

El mismo Código también establece que, si existe una necesidad real y es imposible acceder a un ministro católico, los católicos pueden recibir los sacramentos de la penitencia, la Eucaristía y la unción de los enfermos incluso de ministros no católicos, “en cuya Iglesia son válidos esos sacramentos” (§ 2). A su vez, los ministros católicos pueden administrar estos sacramentos a los fieles de las iglesias orientales que no estén en comunión con la Iglesia católica, si así lo solicitan y están debidamente dispuestos. Para otros, como los protestantes, esto sólo es posible cuando existe una necesidad grave y, sobre todo, “con tal de que profesen la fe católica respecto a esos sacramentos y estén bien dispuestos” (§ 4). La encíclica *Ecclesia de Eucharistia*, en el N° 45, precisó que la finalidad de esta excepción es “satisfacer una grave necesidad espiritual para la salvación eterna de los fieles, singularmente considerados, pero no realizar una intercomunión, que no es posible mientras no se hayan restablecido del todo los vínculos visibles de la comunión eclesial”. Entonces, o estaban todos muriendo,

o se forzó la mano. De hecho, se violó la ley divina.

Al hacer caso omiso de estas insignificantes cuestiones litúrgico-doctrinales, la élite de la Iglesia cismática alemana mostró su propia indiferencia. Primero en la lista, el Sr. Thomas Sternberg, copresidente católico de *Ökumenischer Kirchentag*, presidente del Comité Central de Católicos Alemanes (ZdK) y uno de los cuatro miembros de la presidencia del camino sinodal. Él, Sternberg, tenía que dar un buen ejemplo. Y entonces decidió participar en la cena protestante y acercarse a la “comunión” (foto al lado).

La Sra. Bettina Limperg, copresidenta luterana de la ÖK, participó en la misa católica y recibió la Sagrada Eucaristía de manos del decano de la catedral de Frankfurt, el padre Johannes zu Eltz (foto arriba a la izquierda). Inmediatamente después de la Sra. Limperg, Mons. Georg Bätzing, obispo de Limburg (diócesis a la que pertenece Frankfurt) y presidente de la Conferencia Episcopal Alemana (foto de portada), recibió la Comunión. Quien evidentemente no sancionará a su propio decano o al presidente de la ZdK con ninguna sanción canónica, como en cambio estaría previsto en el can. 1365. Cómplice. ¿O tal vez mandante?

Las jornadas ecuménicas también fueron una oportunidad para lanzar nuevos desafíos a Roma. Como si la grave provocación de la intercomunión no fuera suficiente, Bätzing ha considerado oportuno echar más leña al fuego. En una entrevista en video (resumida [aquí](#)), dijo que estaba sorprendido por el no del Vaticano por las bendiciones de las parejas homosexuales, y enfatizó que la posición adoptada por la Congregación no ayudaría. Quién sabe para qué. El presidente del DBK entonces hipócritamente “se distanció” de las bendiciones del 10 de mayo, no por el contenido, sino por su polémica forma. De hecho, auspició que “estas parejas, que viven en la mutua fidelidad y confianza recíproca y que basan su vida en el fundamento de su fe cristiana, dando testimonio de fe, reciban la bendición de Dios”. La fe cristiana se ha convertido ahora en una caja vacía para llenar a voluntad.

La posición de la Santa Sede es completamente anacrónica, según Bätzing, porque no habría hecho más que reafirmar una doctrina obsoleta desde hace mucho tiempo por la práctica pastoral. Una práctica que seguirá impulsando *Synodale Weg*: “Si llegamos a decisiones, y llegaremos, entonces esto desarrollará una dinámica que también conducirá a resultados”. Los famosos juicios para empezar.

Aún más provocadoras fueron las respuestas de Sternberg. Interrogado sobre el sacerdocio femenino, la “multipresidente” de la Iglesia alemana arrojó barro sobre Juan Pablo II, culpable de haber “sofocado la discusión” sobre el sacerdocio de la mujer con la

carta apostólica *Ordinatio sacerdotalis*, del 22 de mayo de 1994. "Esta petición en la Iglesia no se cumplió y ahora está estallando con todas sus fuerzas".